



EN la plaza de Vivarrambla —que, en árabe, quiere decir «puerta de arena»—, de Granada,

nació hace treinta y nueve años José Martín Recuerda. Su familia, de modestos comerciantes, pudo costear sus estudios de Filosofía y Letras. En la Universidad granadina, al acabar la carrera, se produjeron dos hechos de importancia trascendental para el nacimiento del autor teatral Martín Recuerda —cada obra un escándalo de público y hasta de crítica—, preocupado por hacer un teatro de denuncia, abiertamente agresivo para una sociedad en que hay, en su opinión al menos, «mucho que fustigar».

—Allí comencé a dirigir el TEU granadino y entré de profesor interino de Lengua y Literatura en el Instituto de segunda enseñanza de la ciudad.

Ambas cosas sirvieron para despertar una honda vocación escénica y para presentar tipos humanos, ciudades y países distintos, a Martín Recuerda. Sus obras están siempre tomadas de la vida real. Vida vivida desde las carpas universitarias en las ciudades y aldeas andaluzas y de fuera de España. Martín Recuerda estrenó con el TEU sus primeras obras, y tomó parte —e incluso ganó un premio de dirección— en el III Festival de Montpellier y en el V de Parma.

UNA OBRA SALVAJE

«Las salvajes de Puente San Gil», estrenada en 1963, levantó una polvareda de expectación, de apasionamiento, a favor o en contra de su cruda exposición. Durante sus representaciones —mantenidas durante varios meses—, alguna que otra señora de acrisolada cerrazón mental pidió la cabeza del autor. Martín Recuerda, quizá por su apellido, no lo puede olvidar. Como no olvida la polémica, de todos los gus-

MIERCOLES
6 ABRIL

MARTIN RECUERDA: UN AUTOR QUE «FUSTIGA A LA SOCIEDAD»



23.15 U H F
AUTORES INVITADOS

tos, sobre «¿Quién quiere una copla del Arcipreste de Hita?», su última obra estrenada en Madrid.

—En España no se puede vivir del buen teatro, del teatro con ambición, con aire universal.

Pese a todo, sus obras han constituido eso tan difícil de definir que se llama éxito. Un éxito que le forzó a abandonar su tierra, su plaza de Vivarrambla, para venir a Madrid, «a conquistar la capital».

La conquista la inició hace dos años y medio. Dos años y medio pasados entre sus clases de Literatura en una filial del Instituto Ramiro de Maeztu y escribiendo, y que han dado el fruto de varias obras nuevas, entre ellas la titulada «El Cristo», que se estrenará próximamente en Norteamérica y España, y que plantea un tema tan espinoso como es el de la fe real de los españoles.

IMPULSO ESPAÑOL PARA LA TVE

Martín Recuerda, que marchará en septiembre de este año a Estados Unidos, a la Universidad de Seattle, para dar un curso de Literatura Dramática durante ocho meses, cree fundamentalmente en un futuro teatro español a base de Olmo, Gala, Mañas, Buded, Méndez y Muñiz, acompañando la dura soledad de Buero Vallejo; y espera que su debut en TVE no sea sino el comienzo de una larga colaboración, que pudo iniciarse hace meses, cuando aprobó el cursillo de realizadores de la misma, pero que puede tener lugar ahora, como autor teatral, como guionista de talla.

—La televisión me interesa como un camino a seguir. Creo que hay que darle un impulso grande, dotarla de una categoría realmente española en sus programas dramáticos.

Que así sea.

P. CRESPO